

# LOS TINTES DE LAS LANAS EN EL VAL

Por Laurentino de Cabo Cordero

[www.tejelana.com](http://www.tejelana.com)



La chimenea del tinte de Moisés desde las Bayadas, en 1924

*de los colores. Es cierto que existía ya aquí un tinte y el problema a primera vista estaba resuelto; pero había que buscar la economía para hacer frente a la competencia; para lo cual lo más acertado y seguro era teñir dentro de la fábrica las lanas necesarias”.*

Ese primer tinte, situado en la casa que está detrás de la Iglesia (Tinte de arriba) pertenecía a la familia de los tintoreros, una familia pudiente entonces, que se dedicaba a teñir ropa ya hecha, posiblemente confeccionada con los paños tejidos por los propios tejedores del Val. Posteriormente se abrieron más tintes: el de

No se conocen escritos ni documentos que nos indiquen los modos y formas del manejo de los tintes en el Val de San Lorenzo antiguamente, por lo que me tengo que remitir a la tradición, la imaginación y el conocimiento de su historia.

Hasta que se comenzó a tejer mantas, en 1858, no se utilizaban tintes en la fabricación de los paños que se hacían ya en el Val: estameñas pardas y blanquetas. Según dice D. Eusebio Díez en la Biografía de José Cordero en la pág. 30: *“Otro problema y de difícil solución se presentaba con la cuestión*



Gualdria (Reseda luteola)



Lanas secando al sol

*Paco, el de Moisés, ....*

Dichos tintoreros se dedicaron entonces a teñir las madejas de hilo para los colores de las mantas, lo cual les salía caro a los tejedores.

Con el tiempo, algunos de esos métodos de tintorería los conocieron los tejedores, aunque los tintoreros se reservaban la venta de los tintes y de los mordientes: el vitrol o vitriolo (ácido sulfúrico concentrado) ya que ellos los compraban al "por mayor" y se los vendían a los tejedores en pequeñas cantidades.

Hace más de treinta años, hablando con una persona del Val que en los inviernos trabajaba en uno de los tintes, me decía que el único color que aquí se hacía directamente era el amarillo, que lo sacaban de la raíz de la "gualdria" o gualda (*Reseda luteola*), "la cual recogían en la zona de Priaranza por ser mejor que la que hay aquí".

Varias especies de la familia de las resedaceas se cultivaban para obtener el tinte amarillo, pero la mejor de todas era la *Reseda luteola*.

Durante muchos años los tintore-

ros guardaron el secreto de la extracción de los colorantes directamente de las plantas, utilizando generalmente las de la zona, como es el caso de los frutos del sahúco (*Sambucus nigra*), la cáscara de la nuez (*Juglans regiae*), la de la cebolla (*Allium cepa*), la cirigüeña (*Chelidonium majus*), una planta de la familia de la amapola cuya savia amarilla se utilizaba también para quemar las verrugas (Hierba verruguera), etc., pero esa es otra cosa.

Cuando se introdujo en el Val la fabricación de las mantas, la industria química, aunque no muy desarrollada, entonces ya era capaz de comercializar algunos tintes y comenzaba a producir otros sintéticos, lo cual hizo abandonar los tintes naturales, modificar los mordientes y finalmente, las compras se realizaban directamente a las empresas que los fabricaban, con lo cual los tintoreros perdieron importancia como suministradores de tintes y, finalmente, desaparecieron.



Lanas secando en la chimenea